

LA MUJER

PERIODICO SEMANAL

HISTORIA, POLITICA, LITERATURA, ARTES, LOCALIDAD

OFICINA:—IMPRESA DE LA LIBRERIA DEL MERCURIO, CALLE DE MORANDÉ, 38.

AÑO I.

SANTIAGO, JULIO 28 DE 1877.

NUM. 11

REDACTORA.

Señora Lucrecia Undurraga, viuda de Somarriva.

COLABORADORAS.

SANTIAGO.

Señora Mercedes Rogers de Herrera
" Enriqueta Calvo de Vera
" Isabel Le-Brun de Pinochet
" Mercedes A. Latorre, viuda de G.
Sta. Enriqueta Solar Undurraga
" Victoria Cueto
" Elvira Meneses
" Elisa Charlo
" Antonia Tarragó
" Rosa Z. Gonzalez

VALPARAISO.

Señora Rosario Orrego de Uribe
" Eduvijis Casanova de Polanco
Sta. Rejina Uribe Orrego
" Anjela Uribe Orrego
" Dolores L. de Guevara
" Adela Anguita

SAN FELIPE.

Señora Aurora Baratoux de Arrieta
Sta. Enriqueta Courbis

SERENA.

Señora Mercedes Cervelló

TALCA.

Sta. Emilia Lisboa

CURICO.

Sta. Carolina Olmedo

CHILLAN.

Señora Mercedes Maira de Moreno
Sta. Ercilia Gaete

RENGO.

Señora Clara Luisa Arriarán

COPIAPO.

Sta. Isabel Randolph
" Delfina María Hidalgo

TALCAHUANO.

Sta. María Luisa Cerna

SUMARIO.—1.º Editorial, por la señora Lucrecia Undurraga v. de S.—2.º La instruccion de la mujer en Suecia, traduccion de la señorita Elvira Meneses.—3.º La enseñanza telegráfica de las mujeres en Chile, por la señorita Micaela Ruiz.—4.º A una madre, poesia de la señorita Adela Anguita.—5.º Pensamientos, poesia de la señorita María Delfina Hidalgo.—6.º ¿Por qué lloro? poesia de la señorita María Delfina Hidalgo.—7.º Remitido de Grano de Arena (pseudónimo).—8.º Revista de la Semana, por Safo.—9.º Poesia de la señora Amelia Solar de Claro, reclamada en el teatro de Variedades en la noche del 27 de julio.

LA MUJER.

LA MUJER DEBE SER ILUSTRADA,

CUALQUIERA QUE SEA EL ROL QUE SE LE SEÑALE EN LA SOCIEDAD.

I no se diga que vengo a sostener aquí teorías peligrosas. Tengo derecho para denunciar a mi país la ignorancia que aun se tolera i permite con grande escándalo i peligro de todos

JULIO FAVRE)

IV

Hémos aquí en presencia del gran rol de la mujer: la madre será hoy el objeto de nuestra ruda, pero bien intencionada disertacion.

Graves tintes de atenta reflexion velan suavemente el rostro lozano i placentero de la jóven esposa; su mirada, ántes traviesa i descuidada, se torna melancólica e investigadora.

La que ayer surcaba el mar de la vida, lijera i vaporosa, sin pena por el pasado, sin temores por el porvenir, repartiendo en torno suyo la radiante sonrisa de la dicha, como el ave que recorre la floresta deteniéndose de rama en rama para lanzar al aire sus sonoros trinos, vedla hoy solícita i meditabunda, interrogar a lo desconocido con turbados e inquietos ojos: es que siente en su casto seno el dulce palpitar de una existencia!

La crisis suprema llega: una última convulsion dolorosa e intensa... i el primer grito del nuevo sér hiere las fibras mas delicadas i sensibles de la mujer, investida desde ese instante del sagrado carácter de madre.

¡La mujer, velando la cuna del niño sin experimentar nunca cansancio ni fatiga; la mujer, débil junco que el mas pequeño vendaval tronchara, transformada en la robusta encina que desafía al huracan! Precioso cuadro, cuya contemplacion hace perdonar muchas faltas a la pobre humanidad, continuamente torpe i extraviada mas que culpable.

La augusta mision de la mujer principia al pié de aquella cuna. ¿I concluye cuándo? Diríase que no tiene término.

Comenzará por dar su propia sangre como alimento al pequeño i tierno sér que

ahí se ajita estremecido por los primeros albores de la existencia. Un poco mas tarde, los destellos de la intelijencia iluminarán esa faz de rosa, ese hechicero conjunto de gracia e inocencia, esa cosa sagrada que se llama el niño, i entónces exigirá de esa otra cosa santa, que es la madre, la enseñanza i el consejo.

Si; el niño pedirá este nuevo alimento para su alma, que se abre a todas las emociones como se abre el capullo de gallarda flor al fresco rocío de la aurora, sin reserva.

Un poco mas tarde todavía, vendrá la juventud precipitada i tumultuosa: la madre será el buen guia en los ásperos senderos, será el faro luminoso proyectando su vívida luz sobre los tenebrosos abismos abiertos por borrascosas pasiones ante la inexperiencia i el aturdimiento del despertar de la adolescencia, i será por último, siempre i en todo tiempo, el celoso guardian de la virtud i felicidad de su hijo.

Por eso decíamos: podemos señalar el principio de la gran labor de la madre, pero no el término: dura mas que ella misma. Como el sol, oculto ya en el ocaso, derrama la plácida claridad del crepúsculo, así la madre, reposando dulcemente en la callada mansion de las sombras, deja en su hijo la eterna huella de su rápida travesía. Eterna, sí, cuanto pueden ser eternas la virtud i la sabiduría inculcadas en el hijo por la leccion i el ejemplo maternal, i trasmitidas despues de jeneracion en jeneracion.

No creemos merecer la tacha de declamadoras al trazar las anteriores líneas; nadie, que sepamos, desconoce la poderosa influencia de la madre en la familia i, por consecuencia, en la sociedad, formada por la reunion de estas familias.

La diverjencia de opiniones principia al tratar del cómo llenará la mujer tan alta mision.

La mujer—dicen—es un sér de sentimiento i de inspiracion: tales son sus armas, i a fe que no necesita otras para gobernarse i gobernar con acierto a los que de ella dependen.

Nos vemos obligadas a confesar que encontramos vago, confuso el sentido de esta frase.

No comprendemos cómo el sentimiento—conmoción inconsciente del alma—pueda por sí solo ser un buen director. Por mas poder que concedamos a este impulso, no le quitaremos la ceguedad inherente a su calidad de impulso: necesitará, pues, un guia; si no, corre el riesgo de extraviarse con la mejor intencion, como lo vemos frecuentemente.

La inspiracion! ¿i qué es la inspiracion? de dónde debe venir? de lo alto?—Convenido: aceptamos sin titubear el orijen; pero entendemos que este supremo bien descende únicamente sobre los elejidos i aun sobre un número mui especial de estos elejidos, número que se reduce de día en día lastimosamente: los inspirados pertenecen un poco a la tradicion.

Juzgamos, pues, mui aventurado confiar los destinos del hombre a tan raro poder.

¿Vamos quizá por un camino extraviado? Nos remontamos demasiado sin necesidad?

Busquemos.

La inspiracion puede arrancar su orijen de la conciencia, esa voz interior, grave i solemne que señala el acertado rumbo al inexperto piloto perdido en las revueltas oleadas de la tempestad. De nuevo, aceptamos con júbilo este austero mentor; pero ¿cómo hará la conciencia para ser sábia inspiradora?

La conciencia es un compuesto, un resultante de la creencia, las ideas i las costumbres de un pueblo. Hai aquí variados matices que es necesario saber apreciar i distinguir: la conciencia necesita, a su vez, como el sentimiento, de un guia en este laberinto; si no, confundirá el verdadero con el falso brillo, mezclados continuamente con maravilloso arte en este enjambre que se llama mundo.

Tocamos un fin, inevitable a nuestro juicio: siendo la mujer un sér racional, debe sacar de ahí, de esta sublime cualidad que eleva a la raza humana sobre todos sus compañeros de creacion, la brillante antorcha que iluminará siempre los anchos como los estrechos senderos de la vida.

El sentimiento, la inspiracion i la conciencia son subordinados. La gran soberana de estos dominios es la razon: dotemos, pues, a la madre de una razon clara i elevada, i le habremos dado lo que le hace falta para llenar su delicado cuanto difícil rol.

Demos firmeza i estension a su criterio para que pueda abrazar en conjunto i en detalle la intrincada i oscura ciencia de la vida, en que tiene que iniciar i guiar a su hijo.

La senda que conduce a tan benéfico i encumbrado fin, está trazada delante de nosotros por los Estados Unidos. Concluirémos, pues, repitiendo lo que Toqueville dice de este país:—“La gran prosperidad i grandeza de los Estados Unidos debe atribuirse, sin vacilar, a la superioridad de sus mujeres. ¿I dónde debe buscarse

esa superioridad? Indudablemente en la educacion que allí se da a la mujer. Los americanos son los primeros que han realizado el pensamiento eminentemente cristiano, de poner la enseñanza al alcance de todos, i han sido tambien los primeros en desterrar la preocupacion de que las mujeres eran inhábiles para la ciencia. Como se proponian formar una nacion fuerte i libre, comprendieron que era necesario dar un temple enérgico al alma de la esposa i de la madre."

ESTUDIOS SOCIALES

La instruccion de la mujer en Suecia.

Ahora que la educacion de la mujer ha llegado a ser en nuestro pais una cuestion de actualidad, ahora que vemos a nuestro digno ministro de instruccion pública ocupado de la manera de cimentar bajo sólidas bases dicha educacion en Chile, he creido conveniente hacer esta traduccion de un estudio hecho por M. Hippeau que ojalá pueda servir para que los hombres ilustrados i de buena voluntad se formen una idea de la marcha de estos establecimientos de instruccion en algunos paises de Europa.

Diversos establecimientos para la educacion de la mujer

En los diez últimos años, se han ocupado en Suecia de dar a las mujeres una educacion mas sistemática i profunda i de proporcionarles los medios de ganar su existencia. Tambien hace poco que numerosas casas de educacion han sido fundadas para abrirles la entrada de empleos i de oficios, de las que estaban ántes excluidas.

Un corto sumario de las instituciones que existen en Suecia destinadas a las jóvenes, hará conocer los medios empleados para asegurar a las mujeres las ventajas de una instruccion superior.

1.º El seminario de Stockolmo, para formar institutrices, fundado en 1861. El número de profesores sube a 18, el de las alumnas a 57. El curso dura tres años i la enseñanza es gratuita. Los ramos de instruccion son:

La religion, la historia santa, la lengua sueca, la mitología de los pueblos escandinavos, las lenguas francesa, alemana e inglesa, la historia del Norte, la historia jeneral, la jeografía, la hijiene, las matemáticas, la pedagogia i los métodos, el canto, el dibujo i la gimnástica. (Cursos obligatorios).

La botánica, la zoología, la química, la física, el álgebra, las lenguas francesa, inglesa i alemana. (Cursos facultativos).

2.º La escuela normal para las niñas, fundada en 1864, i que es una preparacion para el seminario, 22 profesores, 264 alumnos. Ahí se enseña la religion, las lenguas sueca, francesa, alemana e inglesa, la historia de la Suecia, la historia jeneral, la jeografía, la aritmética, la jeometría, la física, la caligrafía, el canto, el dibujo, la gimnástica i trabajos manuales.

3.º Escuelas elementales superiores para las jóvenes, fundadas e instituidas por el plan de la escuela normal, dando casi la misma enseñanza.

Stockolmo tiene cinco escuelas privadas de las que la mas antigua data de 1833 i ha sido fundada por el arzobispo Wallin i el profesor Frenell, conocidos como historiadores; la mas reciente data de 1870. El número de profesores que se encuentran en estas escuelas sube a 124, i el de alumnas a 877.

En Upsal hai tres escuelas; la mas antigua data de 1849, la última de 1871: 32 profesores i 246 discípulos.

En Goteborg, una escuela fundada en 1867, 19 profesores i 156 alumnos. En todas las grandes ciudades de provincia excepto las del Norte hai escuelas de esta clase. Las mas antiguas tienen su orijen en 1847, la mayor parte datan de 1860. Muchas son dirigidas por institutrices que han hecho sus estudios en el seminario de Stockolmo.

En alguna de estas escuelas la enseñanza no es gratuita; sin embargo, en una mocion dirigida por el rei al Reichstag, se ha pedido una subvencion para la construccion de cuatro instituciones elementales destinadas a las niñas en las ciudades de provincia, de suerte que ellas gozarán como los niños de una enseñanza gratuita.

4.º Cursos para las niñas, instituidos por Bossander en 1823. La enseñanza, que es dada por un profesor i seis institutrices, tiene lugar en la tarde i sobre los ramos siguientes: historia santa, estética, lengua sueca, jeometría, calculo, álgebra, canto. El número de alumnas es de 60 cada año; habiendo mas de 100 que no hacen mas que asistir a ciertos cursos.

A estos cursos está anexa una escuela de costura, donde las discípulas aprenden los trabajos de aguja i la confeccion de vestidos de mujer. Hai una institutriz i 14 alumnas.

5.º La Academia real de música que recibe desde 1854, alumnas del sexo femenino, que en 1872 llegaban a 84.

La enseñanza es gratuita. Se enseña ahí: la armonía, la composicion, la instrumentacion, la lectura de la música, la historia i la estética de la música; el solo, el coro, el piano, el violin, el violoncelo, el contrabajo, los instrumentos de viento. Estos últimos no forman parte de la instruccion de las mujeres.

El mayor número de alumnas del sexo femenino durante un año escolar ha sido de 157. El exámen completo de armonía que comprende la armonía, el canto, el piano, i el órgano, etc., ha sido rendido por 57 alumnas. El exámen completo de director, que comprende la armonía, la historia del contrapunto, la estética de la música, la instrumentacion, el canto, el violin, el violoncelo i el piano, ha sido rendido en el otoño de 1872 por primera vez, por una mujer, que ha recibido un brillante certificado por su talento en el órgano.

6.º La Academia real de bellas artes, abierta en 1864 a las alumnas del sexo femenino. Sin embargo, en ella no se da mas que una enseñanza limitada; se enseña el dibujo por modelos de yeso i vivos, los efectos de ropajes, la anatomía, la pintura, la perspectiva. El número de alumnas no debe pasar de 25. Las que desean entrar allí ocupan por oposicion los lugares vacantes. La enseñanza es gratuita.

7.º La escuela industrial de Stockolmo es desde 1854, accesible al sexo femenino. Allí se enseña el dibujo, la pintura, la modelacion sobre arcilla i cera, la litografía, la xilografía, el grabado al buril, la perspectiva, la caligrafía; la teneduría de libros, el barnizado, la aritmética, la jeometría, el sueco, el alemán, el francés, el inglés. La enseñanza es casi gratuita, pues cada alumno da mas que 50 öres mensuales, i 50 de suplemento por semana por el estudio de lenguas.

Esta escuela es mui concurrida; reunia en 1873, 191 alumnas.

8.º El instituto central de gimnástica, en el cual las alumnas figuran como institutrices. Hai dos enseñanzas: 1.º teoría, anatomía, fisiología e hijiene, dinámica, patología, principios de gimnástica para los enfermos i los sanos: 2.º enseñanza práctica, ejercicios de gimnástica pedagógica i aplicacion de ésta a los enfermos. En 1820 una mujer fué recibida por la primera vez como profesora de gimnástica; desde 1864 se han recibido 46; en 1872 se instruyeron ocho mujeres. Hai tres mujeres que son maestras en el instituto. La enseñanza es gratuita.

9.º Casas de educacion para porteras. Las hai en Stoc-

kholmo, en Göteborg i en Lund donde se enseña gratuitamente la obstetricia jeneral, a sangrar, a vacunar i a cuidar los niños pequeños. El curso dura tres años i un poco mas para aquellas que desean obtener el permiso de emplear los instrumentos, lo que es jeneralmente solicitado, porque las parteras que lo obtienen, inspiran una gran confianza. Este permiso no ha sido concedido sin dificultad. Hoi no hai ya gran oposicion, pero en los casos graves se debe llamar a los médicos.

Desde 1829, época en que las parteras han obtenido el permiso para servirse de los instrumentos, ninguna queja se ha suscitado contra ellas ni por errores ni por negligencia en el ejercicio de esta parte de su profesion. Las cifras siguientes lo manifiestan.

En 1860, 202 partos han sido operados por las parteras valiéndose de instrumentos, 189 con instrumentos romos i 16 con instrumentos cortantes; 200 madres vivieron, solo 2 murieron i 149 niños vivieron. En 1864, las parteras operaron 362 partos con instrumentos 341 con instrumentos romos i 21 con instrumentos cortantes; i 347 madres sobrevivieron i 15 sucumbieron i 270 niños nacieron vivos. En Stockholm las parteras han gozado, desde hace cerca de 200 años, del derecho de enseñar. La institucion parece haber sido completamente organizada en 1760. 52 alumnas han sido formalmente recibidas i de entre ellas 12 viven i son alimentadas en el establecimiento.

El de Lund data desde principios de este siglo, i el número de alumnas que contiene es de 15. La fundacion de la Institucion de Göteborg ha tenido lugar en 1856, i el número de alumnas es ahora de 37. Hoi hai en Suecia 1,850 matronas, de las cuales 145 residen en Stockholm.

ELVIRA MENESES,
Alumna del Colejio de la Recoleta.

(Continuará)

SS. EE. de *La Mujer*.

Presente.

Alentada por la jenerosa acogida que ese apreciable periódico presta a todos los artículos que tratan de la defensa de nuestro sexo, me atrevo a dirigir a Uds. esta observacion, que solo tiene el mérito de la verdad.

Confianza en la justicia, entro en materia.

Enseñanza telegráfica de las mujeres en Chile.

Hoi que tenemos en nuestra floreciente República un hombre ilustre e intelijente que desde la altura del poder, ve que el mejor modo de contribuir al adelanto i engrandecimiento del pais es la instruccion jeneral, i que ha fundado Liceos de niñas con el alto fin de que tanto uno como otro sexo, sean útiles a su patria por medio del trabajo i del estudio, cábenos ahora la honra de manifestar al señor ministro de instruccion pública, con deficientes, pero respetuosas palabras, nuestro agradecimiento por una obra tan meritoria i digna de todo aplauso, que añadirá una nueva flor a la corona que tiene ganada en la lid del progreso, i que la nacion altamente reconocida sabrá apreciar.

No se ocultará al señor Amunátegui que su noble tarea está solo iniciada i que tiene que vencer las antiguas ideas que ponen rémora a sus hermosas creaciones; él conoce que la mujer es apta para desempeñar muchos empleos, aun con mejores condiciones que el hombre; pero mientras no se tomen en su obsequio, medidas que la alienten, prestándole activa proteccion, tendrá que tropezar con graves inconvenientes i rudas dificultades.

Ahi tenemos como ejemplo el decreto que un señor ministro espidió años há, en que se permitia a las mujeres optar a las oficinas telegráficas, creándose escuelas para este objeto: ¿cuál ha sido el resultado de tan excelente

medida? Que las pocas señoritas competentes, por su educacion, que asistieron a dichas escuelas, se vieron disminuir una a una, tanto por la deficiencia de la instruccion que se les daba, cuanto por el mal tratamiento de los profesores, que siendo empleados públicos, como tales, no se resolvian a ser reemplazados por sus mismas alumnas.

Seria difícil enumerar la infinidad de obstáculos que dichos profesores, en union con los jefes de oficinas, no han cesado de poner en la práctica de las aspirantes, agregando a ésto el completo olvido que hacen de guardarles las consideraciones debidas a su sexo: baste decir que en tres años de continua enseñanza, a pesar de haberse aprobado exámenes rendidos en las mismas escuelas i de emplear a varias alumnas, ninguna existe que pueda desempeñar cumplidamente su destino.

Pedimos como partidarias del progreso de Chile, que de hoi en adelante cesen aquellas de ser víctimas del engaño i la farsa, i llamamos la atencion del señor director jeneral para que, averiguando la verdad de los hechos, evite de este modo el mal causado por sus subalternos.

Para ésto es indispensable que hayan aparatos a disposicion de las practicantes i que se les permita trabajar tres o cuatro horas diarias, como asimismo el que se impongan de todo el servicio de una oficina, a saber: combinacion de los traspasos, arreglo interior del aparato de relojería, transmitir i recibir despachos de toda clase, i por último, el modo exacto de llevar las cuentas. Sin estos requisitos esenciales no se puede, sin perjuicios, rejeitar oficinas en las cuales no hai sino un solo empleado, i siendo éstas las que propiamente dan a las mujeres.

Advertimos tambien que ya es tiempo que en nuestro pais se entienda mejor la verdadera democracia; no como lo hacen los jefes i profesores de telegrafía, desdeñando los servicios de las pocas señoritas ilustradas por admitir los de niñas que, tanto por su poca instruccion, como por los hábitos contraídos en su humilde clase, no pueden inspirar la confianza que se necesita para ocupar esos empleos.

Concluimos ésto confiadas en que el señor ministro prestará su proteccion, por el bien de la nacion i por la observacion de que, si tales obstáculos se han opuesto a la enseñanza de un arte tan sencillo, como es la telegrafía, ¿qué dificultades no se presentarán mas tarde para la completa instruccion superior en los Liceos de niñas?

Esperamos que obre la justicia antes que todo.

MICHAELA RUIZ.

Santiago, julio 22 de 1877.

LITERATURA.

A UNA MADRE

(QUE CONTEMPLA A SU HIJA DORMIDA.)

Vaga inocente sonrisa
En tus coralinos labios,
I tu aliento perfumado
Ajita tu pecho, blando.

A tu frente candorosa
Iluminan puros rayos,
Que despiden fulgurantes
Tus rizos suaves, dorados.

Franja de brillante seda
Vela tus dormidos párpados,
Como vaporoso velo,
Bello, transparente, diáfano.

Cual de la flor aromada
Es el cáliz nacarado,

Así luces, flor temprana,
Tu garganta de alabastro.

¡Con qué dulce regocijo
Admira tu rostro amado,
La que por tu dicha vela
Palpitante i sin descanso!

Líquidas perlas sus ojos
Al mirarte han derramado;
Su amor es tal, tan inmenso,
Que del alma brota el llanto!

Llora, sí, dichosa madre,
Llora feliz a su lado;
El llanto es sangre del alma
Que brota tranquilo i grato.

¡Qué de ideas amorosas,
Qué de propósitos santos
Para educar a tu ángel
Haces con dulce arrebató!

¡Con qué delicia verásla
De tu casa el bello ornato,
Admirada por sus gracias,
Por su puro i dulce encanto!

Mas no solo en su hermosura
Esperes contento i fausto;
Hazla que brille en el mundo
Por su modestia i recato!

¡Ah! es verdad, tierna madre,
Que son dulces los halagos
Que a la mujer presta el lujo,
Los paseos i el descanso.

Mas ¡ah! qué grato perfume
Tiende en torno embalsamando,
La mujer intelijente,
De talento ilustre i claro.

La hermosura es una flor
Que perece en la mañana;
Mas la virtud i el talento
Son eternos como el alma.

En pos del último lecho
Que le sirva de descanso,
En pos del sepulcro mismo
Dejará un recuerdo grato.

Hoy es niña; mas mañana
Será esposa i madre, acaso,
I es preciso que su pecho
De virtud sea un santuario.

No la eduques presuntuosa,
Sujeta a caprichos vanos,
Pues no tendrá fortaleza
Para resistir al hado.

Si se ve siempre halagada
Cual reina de sus vasallos,
¡Triste de ella cuando sufra
El mas leve desengaño!

Pues entónces creará al mundo
Un desierto triste i árido,
Se encontrará desgraciada,
Maldecirá lo mas santo.

Madre eres tú, i una madre
Llena un deber mui sagrado

Si educa a su hija virtuosa,
Modesta, ilustre en su trato.

La mujer sin estos dones,
Es hoja suelta al acaso,
Que tendrá que sufrir luego
Los mas horribles quebrantos.

La vencen sus aficciones,
Del porvenir nada espera,
La ardiente fe la abandona,
Cruel el dolor la encadena.

Pues la mujer que no es fuerte,
Sin conocimientos vastos,
No consuela su tristeza,
Ni busca en Dios un amparo.

Hazla modesta, sumisa,
Sin lujo desordenado,
Será modelo de esposas,
Madre de exquisito tacto.

I educada de este modo,
Viendo en tí un espejo santo,
Será mujer venturosa,
Modelo por su recato!

ADELA ANGUIITA.

Valparaiso, julio de 1877.

Pensamientos.

En medio de la noche silenciosa,
Cuando la luna en el espacio riega,
Fijo mi vista en esa faz hermosa,
Pero a tu lado el pensamiento vuela!

Eres tú en ese instante, amiga mia,
El néctar de purísimo consuelo,
El encanto, la luz, la poesía,
I hasta la pura irradiación del cielo!

Pienso que tú en ese vergel florido,
Al escuchar mis ayes de dolor,
No olvidarás que un corazón herido
A tí dirige su febril clamor!

Cuando veas que el aura lisonjera
Arrebata a la flor sus hojas bellas,
I tu hermana i amiga verdadera
Manda la sávia i el consuelo en ellas!

Cuando escuches el lánguido murmullo
Del arroyo al cruzar por la pendiente;
Cuando oigas de la tórtola el arrullo,
También escucharás mi voz doliente!

Las quejas ¡ah! de un alma que suspira,
No encontrando un alivio a su aficción;
Los sones destemplados de mi lira,
Al ver desfallecido el corazón!

Tú sufres, sí, pero tu pecho alienta
Esperanzas de grato porvenir:
Yo nó! que siempre muda i macilenta
Solo será mi dicha no existir!

Si el bello ideal que en este mundo anhelo
Es para mí cual la ilusión, fugaz,
Ventura no he de hallar en este suelo,
Donde he perdido mi placer, mi paz!

¡Ah! ¿tú no sabes por qué yo suspiro?
No sabes por qué llora el corazón?

—Pluma, detente, por favor!.. Deliro...
I decirte no puedo Compasion!

Permite, pues, que calle mi tormento,
La causa de mi triste frenesí;
Escucha solo el lastimero acento,
Mi buena amiga, que dirijo a tí!

No quieres cantos de pesar i duelo,
No quieres ayes de dolor profundo;
Pues bien! si tú no calmas mi desvelo,
Yo ocultaré mis lágrimas al mundo!

DELFINA MARIA HIDALGO.

Copiapó, julio de 1877.

¿Por qué lloro?

Tú me preguntas, adorada mia,
Por qué son tan sentidos mis cantares,
Por qué no se halla en ellos alegría
I solo desconsuelos i pesares....
A decirte lo voi: vano sería,
Impasible mostrarse a los azares
Del destino fatal, ¡ai! si deshecho
Queda de angustia i de pesar el pecho!

¿Cómo callar mi duelo tan profundo
I no trazarlo en el papel mi pluma?
Que si mi lloro no conduce el mundo,
Alejo el peso que mi mente abrumba.
En tí, mi dulce amiga, yo me fundo
Para calmar ¡ai! mi desgracia suma;
Pero si tu inconstancia me olvidara,
Nunca su voz el corazon alzara!

DELFINA MARIA HIDALGO.

Copiapó, julio 18 de 1877.

REMITIDO

SS. EE.

Desde que apareció el primer número de *La Mujer* he dado ardientemente mezclar mi débil voz al armonioso concierto de colaboradoras que se han unido por el fecundo pensamiento de sostener esta interesante publicación.

No obstante, sin los tiernos i morales escritos de la señorita Randolph quizás nunca me hubiera atrevido a vencer mi natural temor para lanzarme en el espinoso sendero de la publicidad.

Las sensatas ideas de esta señorita me atraen con la fuerza del iman, i me permito unirme a ella para exclamar con entusiasmo: Toda educación es oscura i sin lustre si no la adorna la virtud. La moral tierna i dulce del evangelio debe ser la base de toda educación bien dirigida. La hermosura de aquella que es amada de Dios, no se forma con las gracias exteriores, sino con las prendas del alma.

Según la bella frase del P. Lamone, «la virtud no es como piensan algunos, una cualidad ociosa i de quietud: una costumbre de nuestra vida, sino una quietud laboriosa i de acción.

Nada más urgente en la época que atravesamos, que instruir a la mujer de una manera sólida. Grande es, pues, la obra por que trabaja *La Mujer*, obra que esperamos sea al fin emprendida por nuestra joven República en toda su extensión: proporcionar a la mujer una enseñanza científica.

Conviene educar a la mujer puesto que ella es la que debe formar el corazón del niño que más tarde será el dictador de las leyes i el dispensador de la justicia; tarea en que las primeras inspiraciones del hombre tienen más influencia de la que se le da a primera vista.

Yo, en mi condición de mujer, ambicionando para ella el verdadero puesto de grandeza que el Creador le señalara, pienso que la sola manera de conseguirlo es con la adquisición profunda de la ciencia religiosa; la fe i la caridad dimanadas de es-

ta ciencia divina, proporcionarán a la mujer la fuerza necesaria para ser una compañera útil al hombre en la familia i en el Estado.

El niño descuida hoy lastimosamente el aprendizaje de la ciencia religiosa, que es, sin embargo, la que debe enseñarle su destino sobre la tierra. El niño crece sumido en una indiferencia religiosa de fatales consecuencias para su porvenir: sus pasiones lo dominan i lo arrastran a precipicios sin cuenta; no sabe sobrellevar con resignación i fortaleza las amarguras de este valle de lágrimas, porque desconoce el sublime espíritu del evangelio, i cuando llega la conciencia a golpear las puertas enmohecidas del arrepentimiento, se hace filósofo a la moda, es decir, se burla de lo que no conoce ni entiende. Triste término de una alma envuelta en las tinieblas del error!

Las copias serán siempre lo que sean los originales; los frutos serán lozanos o raquíticos según sea la tierra que los sustente: el arroyo será infecto i pestilente si nace de impura fuente. Edúquese, pues, a la mujer, edúquesela de una manera elevada i profunda, teniendo esta educación, como ya lo hemos dicho, la religión como base fundamental; i el hombre guiado por su madre desde sus primeros pasos en la vida, será lo que ella sea: virtuoso i sabio.

Muy bien comprendo que mi voz por sí sola nada vale; pero unida a las que forman las gratas melodías que se escapan de las columnas de *La Mujer*, puede ser una pobre nota que contribuya a la armonía jeneral.

GRANO DE ARENA.

Santiago, junio 2 de 1877.

REVISTA SEMANAL.

Es un hecho que no admite discusión el que encierra aquel dicho vulgar que dice: «Después de la tempestad viene la calma».

En efecto, las ocurrencias de la semana pasada causaron espanto, i todavía estamos bajo la impresión dolorosa en que aquellas nos sumerjieron.

La capital entera apenas se da razón de contrastes tan pronunciados.

Por una parte, los ayes de los desgraciados por las inundaciones del Mapocho, la noticia del naufragio del *Eten*, que arrancó un grito de compasión a todos los corazones; luego la alegría de los bailes i tertulias; el golpe inesperado que ha traído luto jeneral a toda la República,—con la muerte del señor Errázuriz; i como si esto, en fin, fuera poco, vino la desaparición repentina i violenta como la anterior, del apreciable caballero señor José Ignacio Larrain.

Todo dolor tiene tregua; i si no fuera así, ¿qué naturaleza podría resistir a tantas adversidades?—Preciso es recobrar las fuerzas para afrontar el porvenir i sacar partido aun de en medio de los sufrimientos. La vida es un continuo luchar, i dejarse vencer, cruzándose de brazos sin hacer algo, es una cobardía que no tiene nombre.

El señor Altamirano dijo en la tumba del señor Errázuriz: Nuestras fuerzas están calculadas para soportar los golpes de la fortuna, por adversos que ellos sean.

El señor Altamirano tiene razón. Por eso nos sobreponemos a las desgracias que nos trajo la anterior semana; i hoy, como siempre, cada cual está en su puesto en el lleno de sus deberes.

*
* *

¿Qué decir al presente de nuevo? A la verdad que nada se nos ocurre, ya sea porque la semana ha sido triste i pobre en ocurrencias, o ya porque el tiempo que atravesamos no nos permite otra cosa sino quejarnos del frío i del agua. Por eso todos se saludan i se despiden con la frase ¡qué llover!—¡qué tiempo tan molesto!—¡qué invierno tan crudo!

Nuestras lectoras ya saben que doquiera que se tienda la vista, allí están los efectos del continuo llover. Las creces de todos los ríos i esteros han traído la ruina a millares de familias; pérdidas de vidas por todas partes, la miseria a muchos, i por fin, cortadas las vías de comunicación, no nos es dado todavía calcular los perjuicios que se han sufrido en toda la República, i estimarlos en cifras exactas que nos dejen conocer positivamente el monto de todos estos males. Baste solo decir que la agricultura está a punto de declararse

arruinada; si el buen tiempo no llega pronto en su auxilio, ella, que da fuerza a todas las otras industrias, sucumbirá entónces, haciendo sentir a todo el país las consecuencias de su desgracia.

Esperemos!

*
* *

Los doctores de la Universidad han estado reuniéndose para nombrar cada facultad su correspondiente decano por el periodo de tres años.

Las elecciones se han verificado sin novedad.

Las cosas han quedado como ántes.

Solo la facultad médica encontró por conveniente variar de jefe, i en adelante será Protomédico el señor Wenceslao Diaz.

Nosotras, que no teníamos candidato i que esperábamos felicitar al triunfante, enviamos nuestro parabien al electo i le deseamos que tenga cooperadores en los nuevos trabajos que emprenda.

Que la elevacion del doctor Diaz lo muestre jeneroso i caballero, es nuestro pensar! Que nadie tenga que exclamar con el *¡Vae victis!* del poeta antiguo, sino regocijarse todos con él i ayudarse de corazon en la labor comun i reciproca.

Las opiniones merecen respeto, i nadie debe sentirse por el modo de pensar del compañero. Cada cual marcha en busca del bien.

El futuro será el que desengañe!

La magnanimidad es propia del talento i de la virtud, i el señor Diaz que posee estas cualidades, sabrá ser noble i jeneroso.

Así su triunfo será mayor.

Si ayer tuvo adversarios, hoy que tenga solo amigos. Esto será lindo.

Por nuestra parte, felicitamos al señor Aguirre que al dejar su puesto, lo hace sin enemigos, con la conciencia tranquila i la frente alta del que ha cumplido con su deber.

*
* *

Un mes mas, i habrá llegado el plazo para que presenten sus trabajos los que van a ocurrir al certámen abierto por el señor ministro de instruccion pública para celebrar el próximo aniversario de nuestra independencia.

Sabemos que el entusiasmo aumenta i que hai muchos trabajos que deben ser presentados para ir a la conquista de un laurel.

Entre tanto, todos se preguntan: ¿En qué consistirán los premios?—El ministro ha guardado completo silencio, i ésto hace temer que la recompensa sea insignificante. Esto acobarda a muchos; ¿por qué entónces no decir en qué consistirán los premios ofrecidos i cuyo derecho de señalarlos se reservó el hábil ministro para mas tarde?

Ya era tiempo de hablar algo a este respecto.

Los trabajos del talento deben ser bien remunerados i estamos seguras que, conocida esa opinion, el número de los certamistas sería mayor. ¿Puede tanto el aliciente de una buena recompensa!

¿Será complaciente esta vez el señor ministro de instruccion?

*
* *

El Congreso al fin ha principiado sus tareas interrumpidas por el mal tiempo i por los sucesos luctuosos de la semana que pasó.

La cuestion sobre jubilaciones es la que preocupa hoy la atencion de una parte considerable de la capital.

¿Se suprimirá este derecho al empleado público o se establecerá el ahorro forzado?

No lo sabemos.

Es de presumir que la mayoría de empleados que hai en el Congreso, sostengan sus fueros antiguos; pero no por eso creemos que sea un mal el acabar con ese privilejio, siempre que se establezca el ahorro de los empleados dándoles garantías a los que ya cuentan algunos años de servicio, i a quienes sería injusto el hacerles perder su tiempo i derechos adquiridos con buen título.

En ningun caso la nueva lei tendría efectos retroactivos. Esto es lógico i de derecho.

Los nuevos empleados podrian quedar a un lado de jubilaciones i establecerse para ellos el ahorro; pero a los que exis-

ten debe conservárseles esa garantía, sin perjuicio de que para lo futuro, puedan tomar parte en esa economía, dado caso que así lo establezca la Cámara.

¡Al César, lo que es del César!

*
* *

El nombramiento que se ha hecho] de Vice-presidente del Consejo de Estado en el benemérito ciudadano señor don Melchor de Santiago Concha, ha sido perfectamente recibido en todos los círculos políticos.

Hé ahí una felicidad reservada solo al hombre honrado, al patriota entusiasta i liberal, i al hombre que ha prestado a su país servicios de consideracion.

Pocos hombres mas respetados i queridos en Chile como el señor Concha. ¿Quién tiene un pero que poner a la vida pública i privada de ese gran ciudadano?

El honor es merecido, i lo esperábamos así desde el dia en que lamentábamos la muerte del gran ciudadano señor Federico Errázuriz.

¡Paso al hombre liberal! justicia al mérito: hé ahí todo lo que significa la vice-presidencia del Consejo de Estado, dada al señor Melchor de Santiago Concha.

*
* *

La miseria que se nota en el país, sobre todo despues de la desgracia de estos dos últimos temporales, espanta i sorprende.

Los pobres, sin tener en qué ocuparse ni como ganar honradamente la subsistencia, tienen, no obstante, que satisfacer necesidades apremiantes.

Tienen esposas, tienen hijos i, sin embargo, no tienen ni como pagar sus habitaciones, ni como vestirse, ni como comer. Dura situacion la que atraviesa ahora la mayoría de nuestros hermanos! ¿No sería fácil i prudente establecer algo que, por lo ménos, sirviera para asegurar el alimento a los pobres? En vez de repartirles dinero, ¿no se podría establecer en algunos puntos de la poblacion lugares donde se les diera alimentos i otras cosas que les pusiera a salvo de la intemperie en que yacen?

Así el bien sería mas jeneral i podría extenderse a todo el que verdaderamente lo necesitase.

Creemos que el señor intendente i nuestros municipales deben estudiar i resolver esta cuestion ántes de que se agoten los fondos que ha erogado la caridad pública.

El Supremo Gobierno podrá recomendar ésto mismo a los gobernadores e intendentes, a fin de remediar males mayores.

De lo contrario, ¿qué traerá la miseria universal? El que tiene necesidades, debe llenarlas, i si no puede por las vias del honor, no sería extraño verle arrojado al crimen. Esto es lo que debe evitar la sociedad i con ella los mandatarios en quienes ha depositado su confianza i delegado sus poderes.

La cuestion no es sencilla i al mal debe aplicarse en el acto un remedio oportuno i eficaz.

¡Ojalá nuestra palabra tenga eco!

*
* *

La funcion dada anoche en el teatro de Variedades a beneficio de los inundados de Santiago, estuvo espléndida; i la numerosa concurrencia que a ella asistió, ha venido a manifestar una vez mas que nuestra opulenta sociedad sabe llenar debidamente los deberes de la caridad i la filantropía.

En el curso de la representacion no cesaron un instante los aplausos, pues los artistas todos estuvieron a la altura de sus roles, distinguiéndose particularmente el señor Jordan, quien ha confirmado en nuestra escena, la justa fama de que venia precedido.

Lo que contribuyó a dar mayor realce a la fiesta de anoche, fué, sin duda, la hermosísima composicion de la señora Amelia Solar de Claro, en donde la poetisa nos traza en delicadas estrofas i con admirable verdad, el cuadro de las desgarradoras escenas ocurridas entre la jente menesterosa por causa de la avenida del Mapocho. Mas de una vez las lágrimas asomaron a nuestros ojos al escuchar esos melancólicos versos, majistralmente declamados por el señor Jordan.

La zarzuela hizo reir bastante a los concurrentes, al mismo tiempo que fueron dulcemente impresionados por las simpáticas voces de los artistas a quienes estaba encomendado su desempeño.

Honor a la poetisa i gloria a los artistas que han puesto sus talentos al servicio de tan noble causa!

El día de hoy nos recuerda una ^{**} fecha de gloria: la de la emancipación política de nuestra hermana la República Peruana. Nos hacemos, pues, un deber de enviar hoy a nuestros hermanos, desde estas modestas columnas, un cordial saludo a su heroísmo, i un ardiente aplauso a la prosperidad i grandeza que el Perú ha alcanzado desde que sacudió las cadenas de la dominación española.

SAFO.

**Poesía declamada por el señor Jordan en
Varieñades,**

**En el beneficio en favor de los inundados por
el Mapocho, en 27 de julio de 1877.**

¡Qué inefable placer dilata el alma
Contemplando este cuadro delicioso!
Por torrentes de luz iluminado,
Perfumado el ambiente, i vaporoso.
¡Todo respira aquí contento i calma!
En tanto que la gracia i la belleza,
Cual estrellas del claro firmamento,
Del dolor disipando la tristeza,
Dan vida al corazón, al alma aliento!

Yo os miro sonreír.... ¡ai! qué dulzura
Encierrá en su sonrisa la hermosura!
¡Cuán poderoso, mágico atractivo
En la mirada de esos ojos bellos,
Do amor imprime célicos destellos!.....

¡Venis cuando el mortal triste padece,
Cuando ver para siempre nos parece
Cegado el manantial de la alegría?
Venis a disipar la niebla fría,
A probar que no hai mal que no conjura
El mágico poder de la hermosura?
O venis en las alas del consuelo
Para llevar al corazón que llora,
Un destello de amor o de esperanza
En medio del dolor que le devora?

¡Ai, que con resuena lúgubre al oído
Del horrisono trueno el estampido!
Las nubes abrasadas
Por vívidos relámpagos, deslumbran
Las inquietas, atónitas miradas!
La lluvia de los cielos se desata
En copiosa rujiente catarata!
I el que ayer era plácido arroyuelo
Que entre guijarros leve discurría,
¡Desciende de la altísima montaña
En rápido torrente convertido;
El bosque arrasa, las campiñas baña,
I en la ciudad, irguiéndose altanero,
Es de lágrimas rudo mensajero!

Mis ojos lo admiraron un instante:
Ensanchando su cauce, i espumante
Rodaba en revoltoso torbellino,
Arrebatando en su veloz corrida
Cuanto obstáculo hallara en su camino.
La onda, deslizando procelosa,
Arranca embravecida
El techo humilde de la humilde choza,
I el modesto i el pobre i tosco lecho,
I la banquilla de la noble anciana
Con su rueca sentada,
Reflejando en su faz el sol naciente,

Las brisas aspiró de la mañana;
I las mezquinas ropas que a los miembros
Yertos, dieran calor, i... suerte impía!
¡Hasta el lecho en que el niño se dormía,
En remolinos de espumosa arena,
Flotando a la merced de la corriente
Lo ví, que allá a lo léjos se perdía!...

No así se viera de Moises, un día
Del ancho Nilo sobre la onda fría
Bogar risueña la pajiza cuna,
Que, dormido, en su seno lo arrastraba
En pos de la grandeza i la fortuna!

No obtendrá el labrador de sus afanes
El logro suspirado!
I, en vez del fruto opimo,
Contemplarán sus arrasados ojos
En árido racimo
Brotar bajo sus pies zarzas i abrojos!
¡Cuánto dolor en torno difundido!
¡Familias sin hogar i sin amparo!
El huérfano inocente, desvalido!
La esposa léjos de su esposo caro!
¡Para siempre? infeliz!... ella lo ignora!...
¡Duda crüel que el alma le devora!...

¡Ah! corramos un velo
Sobre este cuadro de angustioso duelo!
Ya la celeste caridad sublime,
Móvil de cuanto es grande, puro, santo,
La mano extiende i el dolor redime.
En vano el egoismo
La combate con frío estóicismo,
La caridad es fuerte
Como la misma muerte;
La caridad espera,
Con imposibles lucha,
I atrevidos obstáculos supera.
Tiene la caridad ángeles bellos
A cuya dulce voz nada resiste;
I, cuando imploran ellos,
Impulsada de ardiente simpatía
La riqueza prodiga su tesoro,
Que se convierte en pan i en alegría.

¡Oh! vosotros que atentos escuchasteis
La desmayada voz del desvalido
Que vuestra tierna compasión reclama!
Avecilla sin nido,
Jirando en torno de la mustia rama!
El óbolo precioso
Que hoy ofreceis con pecho jeneroso,
Brindará a la orfandad hogar i abrigo;
Hará lucir en yertos corazones
Un rayo de esperanza i de consuelo,
I os atraerá del cielo
Las dulces e indelebles bendiciones.

AMELIA SOLAR DE CLARO.

Santiago, julio 27 de 1877.

A NUESTROS LECTORES.

Hoy no damos folletín por haberse extraviado los originales a última hora.

Imp. de la Lib. del Mercurio, calle de Morandé, núm. 38.